

**EDUCAR PARA LA VIDA, LA DEFENSA DE LA PATRIA Y LA PAZ. UTILIDAD DEL  
PENSAMIENTO DE JOSÉ MARTÍ  
TO EDUCATE FOR THE LIFE, THE DEFENSE OF THE HOMELAND AND THE PEACE.  
UTILITY OF THE THOUGHT OF JOSÉ MARTÍ**



Autores: M.Sc. Sonia Díaz Henríquez

Correo electrónico: [sonia@unah.edu.cu](mailto:sonia@unah.edu.cu)

ORCID <https://orcid.org/0000-0001-8112-9225>

MSc. Rosalía Gil Gil

Correo: [rosaliagil@unah.edu.cu](mailto:rosaliagil@unah.edu.cu)

Orcid: <https://orcid.org/0000-0001-7278-9512>

Dr.C. Mario Hernández Pérez

Correo: [marioh@unah.edu.cu](mailto:marioh@unah.edu.cu)

Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-1717-4504>

Institución: Universidad Agraria de La Habana “Fructuoso Rodríguez Pérez”, Facultad de Ciencias Pedagógicas

Localidad: Mayabeque, Cuba

**“...y comprendió que la guerra era la paz del futuro”**

Silvio Rodríguez

## **Resumen**

En el contexto universitario de hoy, para llevar a cabo un proceso educativo con eficacia, es imprescindible repensar y, en consecuencia, aplicar el ideario pedagógico del Apóstol, baluarte de honor y de los valores más bellos defendidos por los hombres a través de la historia, enalteciendo el amor y la defensa de la patria y en contra del abuso y la injusticia. En la concepción pedagógica de José Martí, la preparación del hombre para la vida, es un fin supremo. La interpretación de tal postulado evidencia que poner al hombre al nivel de su tiempo, es darle las herramientas necesarias para que pueda solucionar los conflictos que se le han de presentar en la vida. Teniendo en cuenta esto, la educación y como parte de ella, la Educación Patriótica Militar, también deben adecuarse a los nuevos tiempos, en que debemos asumir los retos que imponen las circunstancias políticas, cívicas y educativas de un mundo globalizado que no nos es ajeno. La Educación Patriótica Militar en el contexto cubano actual debe tener entre sus objetivos primordiales, el rescate de los valores y con ellos las tradiciones patrióticas porque es el modo que tenemos de salvar la patria, que es salvar la revolución y el socialismo, de preparar para la paz, la felicidad y la independencia individual y social, y para ello es de gran utilidad el valioso pensamiento de José Martí.

### **Palabras claves:**

José Martí, Educación Patriótica Militar, la paz

### **Abstract**

In today's university context, to carry out an educational process with effectiveness, it is indispensable ripens and, in consequence, to apply the Apostle's pedagogic ideation, rampart of honor and of the most beautiful values defended by the men through the history, ennobling the love and the defense of the homeland and against the abuse and the injustice. In José's pedagogic conception Martí, the man's preparation for the life, is a supreme end. The interpretation of such a postulate evidences that to put to the man at the level of its time. It is to give him the necessary tools so that it can solve the conflicts that must be presented in the life. To have in bill this, the education and like part of her, the Military Patriotic Education, they should also be adapted at the new times in that we should assume the challenges that impose the political, civic and educational circumstances of a world globalized that it is not we other people's. The Military Patriotic Education in the current Cuban context should have among its primordial objectives, the rescue of the values and with them the patriotic traditions because it is the way that we have of saving the homeland that is to save the revolution and the socialism, of preparing for the peace, the happiness and the individual and social independence, and for it is it of great utility José's valuable thought Martí.

**Keywords:** José Martí, Military Patriotic Education, the peace

## Introducción

El cubano José Julián Martí Pérez (1853-1895) es una figura imprescindible en el ámbito de la educación y la cultura en Latinoamérica. Su pensamiento es la expresión de lo más elaborado y supremo de la tradición humanista de esta parte del mundo. En su obra se funde la poesía de un hombre de exquisita y elevada sensibilidad, con una prosa ferviente de altísimo valor ético y revolucionario. Se integra además, en la figura del Apóstol de la libertad de Cuba: ante todo el revolucionario, el educador, el orador, el poeta, el periodista, el político, y también el hombre de ciencias, capaz de poner toda su inteligencia al servicio de la patria y la defensa de ella.

El rasgo más distintivo de su personalidad está en haber sido un revolucionario. Su vida y su obra es expresión de un inquebrantable amor a la patria y un compromiso ejemplar con el destino de las naciones latinoamericanas. Asistir y valorar con profundidad y justeza las grandes contradicciones de su tiempo lo llevó a transitar del anticolonialismo al antimperialismo.

Además, en Cuba, es imposible pensar y hacer en la educación, la ciencia y la cultura sin recurrir a su dignidad mayor, José Martí, porque toda su obra la realizó con la distinción, la vocación y el amor de “un evangelio vivo”.

Tres ideas bastan para defender esta afirmación: ningún cubano como él resumió en sí el genio del arte y la política; fundó un partido para lograr la unidad y la independencia de Cuba; y el carácter de sus criterios pedagógicos, culturales e ideológicos trascienden hasta nuestros días. Por eso, en cualquier aspecto de la pedagogía y la educación cubana actual hay que tomarlo como referencia, si queremos lograr felices resultados en la formación integral de las nuevas generaciones.

En el contexto universitario de hoy, para llevar a cabo un proceso educativo con eficacia, por supuesto que también es imprescindible, repensar y, en consecuencia, aplicar el ideario pedagógico del Apóstol, baluarte de honor y de los valores más bellos defendidos por los hombres a través de la historia, enalteciendo el amor y la defensa de la patria y en contra del abuso y la injusticia.

El Apóstol defendió, como nadie lo ha hecho, con argumentos y belleza, la aspiración de educar durante y para toda la vida, por eso aseguró la necesidad de que: “La educación ha de ir a donde va la vida... La educación ha de dar los medios de resolver los problemas que la vida ha de presentar”

<sup>1</sup>Principio que integra la esencialidad de una educación cabal, heredera de lo mejor, lo más justo y hermoso de la tradición de la cultura pedagógica cubana y universal al servicio de los hombres, cualquiera que sea su origen, raza, credo o posición económica, pero desde una escuela culta, en función de todas las personas y en todas sus circunstancias.

Desde luego, es impensable agotar todo el caudal de opiniones que merecieron la preocupación y ocupación de José Martí sobre los temas educativos, sin embargo, en la práctica se ha observado

que no siempre se utiliza el pensamiento martiano para potenciar la educación que permite la liberación y el desarrollo de nuestro pueblo y que ha contribuido a resistir la hostilidad del vecino del Norte durante tantos años: la preparación para la defensa de la patria.

Teniendo en cuenta esto se plantea cómo **problema** científico: ¿Cómo valorar la utilidad del pensamiento de José Martí para la Educación Patriótica Militar e internacionalista en el contexto cubano actual?

Los **objetivos** que se propone este trabajo son:

-Valorar la utilidad del pensamiento de José Martí para la Educación Patriótica Militar e Internacionalista en el contexto cubano actual.

-Contribuir a la formación de valores patrióticos.

-Valorar que preparar para la paz, la felicidad y la independencia individual y social es condición y consecuencia última de todo el sistema de influencias o requerimientos para preparar al hombre para la vida.

## **Desarrollo**

### **1.1. “Educar es preparar al hombre para la vida.”**

En noviembre de 1883, en “La América”, vio la luz el artículo “Escuela de electricidad”, en el cual el Maestro realizó una profunda crítica al divorcio existente entre la educación que se dispensaba en una época y las necesidades de esa época. En ese artículo expresó que:

“Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive: es ponerlo a nivel de su tiempo, para que flote sobre él y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida”<sup>2</sup>

En la concepción de José Martí, la preparación del hombre para la vida, es un fin supremo. La interpretación de tal postulado evidencia que poner al hombre al nivel de su tiempo es darle las herramientas necesarias para que pueda solucionar los conflictos que se le han de presentar en la vida. Teniendo en cuenta esto, la educación y como parte de ella, la Educación Patriótica Militar, también deben adecuarse a los nuevos tiempos, en que debemos asumir los retos que imponen las circunstancias políticas, cívicas y educativas de un mundo globalizado que no nos es ajeno. La Educación Patriótica Militar en el contexto cubano actual debe tener entre sus objetivos primordiales, el rescate de los valores y con ellos las tradiciones patrióticas porque es el modo que tenemos de salvar la patria, que es salvar la revolución y el socialismo.

Cuando Martí expresa: “... depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido: (...) hacer a cada hombre resumen del mundo...” alude al proceso de transmisión / recepción de lo mejor

de la cultura, en la que está implícito el conocimiento acerca de nuestros patriarcas y la contribución de cada uno de ellos en la forja de la patria y la defensa de ella, en el devenir histórico de nuestra nación, aspecto que se realizará en la escuela y fuera de ella a través de toda la vida.

Martí, al igual que José de la Luz y Caballero, postuló que la educación es un proceso que ocurre durante toda la vida: En “La Edad de Oro”, escribió: “La educación empieza con la vida, y no acaba sino con la muerte. El cuerpo es siempre el mismo, y decae con la edad; la mente cambia sin cesar, y se enriquece y perfecciona con los años.”<sup>3</sup>

Además del enriquecimiento cultural que debe operar en la vida del hombre como parte de su viaje a través de esta, dentro del concepto que se analiza, poner “... al hombre a nivel de su tiempo”, significa un proceso de actualización sistemático en las novedades de la ciencia y la tecnología y por tanto, la actualización también en la ciencia y la tecnología militar, que nos permita defendernos de todo tipo de agresión, desde la más burda, hasta la más sofisticada, como la que se lleva en el campo ideológico, con lo que el enemigo trata de desvirtuar la Revolución, horadando en la mentalidad de la juventud cubana para derrotarnos.

Otro elemento dentro de los aspectos a resaltar de este concepto está el hecho mismo de educar “es preparar al hombre para la vida”. Con la preparación para la vida que reclamó Martí, proyectó genialmente, la necesaria educación ética y de la espiritualidad como algo imprescindible en la formación del ser humano de acuerdo a su tiempo y a las aspiraciones de los países. Para entender con justeza el alcance de sus postulados al respecto debe leerse con detenimiento el siguiente fragmento: “[...] El hombre tiene que sacar de sí los medios de vida. La educación, pues, no es más que esto: la habilitación de los hombres para obtener con desahogo y honradez los medios de vida indispensables en el tiempo en que existen, sin rebajar por eso las aspiraciones delicadas, superiores y espirituales de la mejor parte del ser humano.”<sup>4</sup>

Obsérvese que para Martí, la mejor parte del ser humano, no es ni su estómago, ni sus manos, sino su espíritu, cuestión que entronca con la sensibilidad, los sentimientos y la ética.

A continuación se cita una serie de aspectos que componen y expresan la concepción que diseñó Martí sobre educar como preparación del hombre para la vida:

- ♣ Desarrollar las potencialidades y fuerzas naturales tanto en cada individuo como en los pueblos. (Así como, actuar en correspondencia con la naturaleza).
- ♣ Garantizar la transmisión de la experiencia histórico - social de una generación a otra.
- ♣ Posibilitar la actuación cultural, científica y técnica del hombre con respecto a la época en que vive.

- ♣ Habilitar al hombre de medios personales (conocimientos, hábitos, habilidades) para vivir de su trabajo honradamente.
- ♣ Desarrollar espiritualmente al hombre, y crear una actitud ante lo bello como vía de educación.
- ♣ Desarrollar la inteligencia como atmósfera natural en la vida del hombre, así como la capacidad de crear en cada individuo y en los pueblos.
- ♣ Habilitar al hombre para aprender por sí mismo, incentivando el autodidactismo.
- ♣ Consolidar la identidad nacional y desarrollar una educación patriótica.
- ♣ Estimular al hombre a pensar por sí, a ser honesto, honrado, virtuoso y a vivir con decoro.
- ♣ Poner coraza contra los males: el egoísmo, la vanidad, la servidumbre, la codicia; prever extravíos, ignorancia, evitar la manipulación y la dependencia.
- ♣ Preparar para la paz, la felicidad y la independencia individual y social como condición y consecuencia última de todo el sistema de influencias o requerimientos para preparar al hombre para la vida.

La educación según José Martí debe asumirse como una posibilidad y un estímulo al desarrollo, basado en el trabajo individual del hombre:

"Quien quiera nación viva, ayude a establecer las cosas de su patria de manera que cada hombre pueda labrarse en un trabajo activo y aplicable una situación personal independiente. Que cada hombre aprenda a hacer algo de lo que necesitan los demás".<sup>5</sup>

Para valorar adecuadamente la idea martiana de preparar al hombre para la vida y el humanismo que la sustenta, es oportuno puntualizar el hombre que él aspiró a formar. Martí reconoció al hombre dentro de su cultura, por ello penetró en toda su realidad y sistema de relaciones en que actúa. El hombre que concibió es el *hombre natural*, es el mestizo, como condición suprema de la identidad americana.

Martí aceptó en el hombre la presencia de elementos de una fiera, pero son precisamente la cultura y la educación las fuerzas que hacen al hombre más humano y le confirman la condición de tal en su potencialidad para asociarse.

"[...] En la mejilla ha de sentir todo hombre verdadero el golpe que reciba cualquier mejilla de hombre [...]"<sup>6</sup> y enfatizó más adelante, estableciendo la relación entre el hombre como ser individual y como expresión de las relaciones sociales.

En tal sentido la educación que sustenta se presenta como una obra de perfeccionamiento humano, búsqueda del bien, de la justicia, la paz y la libertad y como aspecto importante también de prepararnos bien para poder defender la patria que tanto amamos. Esta es una manera de hacer a

los hombres mejores seres humanos; saber más para ser mejores, ser buenos hombres como un modo de ser dichosos y felices.

## 1.2.- ¿Por qué la “guerra necesaria”?

Entre 1892 y 1895, José Martí imprimió un sólido contenido científico a su labor política, expresado en sus estudios acerca de la situación cubana del momento y a su única solución: la lucha armada por la independencia.

Consideró la revolución, que no fue nunca para él la guerra en sí misma ni el mero cambio de formas con la república, como la única solución científica para los problemas de la sociedad cubana: “Eso es el deber patrio de hoy, y el verdadero y único deber científico en la sociedad cubana”.<sup>7</sup>

Toda su labor en pro de la emancipación política de Cuba y espiritual de todo el subcontinente, le permitió concebir y aplicar dos conceptos políticos e históricos de suma trascendencia que contienen un marcado carácter científico. Estos fueron el de *guerra necesaria* y el relacionado con el *equilibrio del mundo*, ambos, sin lugar a dudas, resultados y aportes de la profunda cultura científica de José Martí, que fue el soporte principal de su labor política.

En relación con la guerra necesaria, vale destacar que la consideró la única vía para liberar a Cuba de España y poner al pueblo cubano al nivel de su época, para que pudiera disfrutar de los productos de la libertad. Ello debía lograrse, por el camino de las vías y los métodos de la ciencia, a través de una guerra calificada por él de *generosa y breve*, ya que, según fundamentó en varias ocasiones:

“Hay tiempos de maravilla, en que para restablecer el equilibrio interrumpido por la violación de los derechos esenciales a la paz de los pueblos, aparece la guerra, que es un ahorro de tiempo y de desdicha, y consume los obstáculos al bienestar del hombre en una conflagración purificadora y necesaria”.<sup>8</sup>

No obstante su defensa de la guerra como única solución de los problemas de Cuba, en ningún caso puede considerarse a José Martí un promotor de la violencia en pos de un ideal insensato: “Es criminal quien promueve en un país la guerra que se le puede evitar; y quien deja de promover la guerra inevitable. Es criminal quien ve ir al país a un conflicto que la provocación fomenta y la desesperación favorece, y no prepara, o ayuda a preparar, el país para el conflicto”.<sup>9</sup>

Definió que la guerra en Cuba era la forma de poner a la patria “...en condición de que pueda en ella vivir feliz el hombre!”, lógicamente esa felicidad solamente sería, disfrutando de la paz obtenida con el sacrificio de la guerra, para lo cual no debía ser “...el aprovechamiento furtivo de una coyuntura feliz, sino el alzamiento incontrastable y final de la conciencia pública.”<sup>10</sup>

Igualmente concedió gran importancia al ejemplo de la guerra por la independencia de Cuba para la humanidad, puesto que: “La guerra por la independencia de un pueblo útil y por el decoro de los hombres vejados, es una guerra sagrada, y la creación del pueblo libre que con ella se conquista es un servicio universal”.<sup>11</sup>

Muy singular y revolucionario fue el criterio acerca de la importancia de la independencia de Cuba para el equilibrio del mundo, idea nacida como una síntesis de amplios conocimientos científicos sobre la política internacional, las condiciones históricas en que se desarrollaba el imperialismo norteamericano y la situación económica, política y social de los países de América Latina, que fuera expresada por primera vez en la historia de la humanidad por José Martí. Al respectó aludió a la necesidad de la liberación de las Antillas:

“...antes de que el desarrollo desproporcionado de la sección más poderosa de América convierta en teatro de la codicia universal las tierras que pueden ser aún el jardín de sus moradores, y como el fiel del mundo.”, considerándola con gran claridad como “...el suceso histórico indispensable para salvar la independencia amenazada de la América libre, y la dignidad de la república norteamericana”.<sup>12</sup>

Fiel a este criterio consideró que la lucha independentista de los cubanos rebasaba el marco de lo nacional para convertirse en la emancipación de toda Latinoamérica y que estos serían los que: “...en el crucero futuro y cercano del mundo, y frente a una nación ajena y necesitada, van a batallar por el decoro y bienestar de sus compatriotas, y el equilibrio y seguridad de nuestra América”.

Considerando que: “Las Antillas libres salvarán la independencia de nuestra América, y el honor ya dudoso y lastimado de la América inglesa, y acaso acelerarán y fijarán el equilibrio del mundo”.

El “Manifiesto de Montecristi”, de 25 de marzo de 1895, contenía, en un análisis luminoso en razones y formas, un estudio de las causas que conllevaron a la guerra, de las características que debía tener la lucha armada recomenzada, de las diferencias entre los problemas sociales y económicos de Cuba y los de los países de América Latina, del problema del negro en Cuba y de la posición que debían ocupar los españoles radicados en la isla. Es por ello que, expresando ideas que poseen gran vigencia, ratificó su pensamiento de que:

“La guerra de independencia de Cuba, nudo del haz de islas donde se ha de cruzar, en plazo de pocos años, el comercio de los continentes, es suceso de gran alcance humano, y servicio oportuno que el heroísmo juicioso de las Antillas presta a la firmeza y trato justo de las naciones americanas, y al equilibrio aún vacilante del mundo. Honra y conmueve pensar que cuando cae en tierra de Cuba un guerrero de la independencia, abandonado tal vez por los pueblos incautos e indiferentes a quienes se inmola, cae por el bien mayor del hombre, la confirmación de la república moral en

América, y la creación de un archipiélago libre donde las naciones respetuosas derramen las riquezas que a su paso han de caer sobre el crucero del mundo".<sup>13</sup>

La inserción la educación, la ciencia y la cultura en el proyecto liberador de José Martí, demuestra con creces porqué se le considera el más genial y universal de los políticos latinoamericanos de su época y de todos los tiempos.

Ello fue posible por su profunda cultura, la cual le permitió encarar con criterio científico, expresado esto en diversos métodos de análisis y estudio, en la determinación de las causas reales de los problemas y en la propuesta de las posibles soluciones en correspondencia con la realidad, los retos que su época puso ante él y las misiones que asumió para el bien de su patria, de los pueblos latinoamericanos y de la humanidad.

Este aporte martiano, hoy está más vigente que nunca ante las pretensiones imperialistas y el avance de la globalización neoliberal, y demuestra que, como en tantos otros aspectos, José Martí tiene suficiente caudal y riqueza como para ser y seguir siendo el guía más luminoso de todos los hombres de buena voluntad ante los desafíos del siglo XXI, tan carente de equidad, justicia y paz.

### **1.3.-Martí contra el espionaje**

El 2 de enero de 1877, José Martí parte desde Veracruz, México, con destino a Cuba en el vapor Ebro y sus documentos personales aparecen con el nombre de Julián Pérez. Con esa identificación y para ocultar su verdadera personalidad entró en La Habana el 6 de enero. En otros casos firma cartas y documentos con la M, es decir la letra inicial de su primer apellido.

Martí crea diferentes claves, cifrados y formas especiales de enmascaramiento para las comunicaciones de todo tipo. Si la guerra pudo organizarse e iniciarse se debió a esta importante prioridad que le dio Martí al trabajo secreto y su gran capacidad creadora en este sentido. Así pudo burlar todo el aparato de espionaje español y de sus cómplices británicos, franceses y norteamericanos, como los agentes de la Agencia Pinkerton, que dispuso 8 espías a sueldo para vigilar al Apóstol día y noche. A todos, sin excepción, los desorientó y esquivó con audacia e inteligencia.

Mientras organizaba la guerra necesaria aunando voluntades, Martí, analizó las causas de los fracasos de las gestas mambisas anteriores, y concluyó que, una de las principales había sido el doble juego de los servicios secretos españoles y norteamericanos. En consecuencia, vertebró un aparato de contrainteligencia revolucionaria para proteger las conspiraciones, expediciones, y sobre todo a los hombres comprometidos en ellas. Así, ideó una comunicación secreta entre los clubes clandestinos y sus integrantes, y elaboró mensajes cifrados y creó claves.

Hay también posibilidad: que se deban al genio martiano, y en esta clave está el nombre que usó para esa, la más difícil, la clave María (Anexo 1) que tiene un nombre tan íntimo, tan afecto a los sentimientos de Martí, a la niña que dedicó tantos versos y escribe tan bella misiva en vísperas de su partida a la guerra, a la que dedicó páginas de su diario ya en tierra cubana.

“(…) Las cifras del Partido Revolucionario Cubano, las claves que usó regularmente José Martí, son un modelo que no tienen que envidiar al más actualizado, porque a la larga hasta la más complicada se rinde, por lo regular, a la investigación y al análisis no ya de una máquina sino del cerebro humano, que es la más perfecta del mundo.”<sup>14</sup>

En relación con los celadores españoles y norteamericanos que servían a la metrópoli en Estados Unidos, el 2 de agosto de 1894, en carta a Serafín Bello, Martí alertaba:

“(…) Urge, pues, entre otras cosas, que a todos recomiendo que si hay tiempo aún, me borre del discurso de Roloff, llenando el espacio con recomendación vaga o distinta, la excitación expresa de armarse de rifle o machete .Allí lo hubiera suplido, y no lo hice porque no pareciere que regateaba mérito a la obra del bravo amigo .Hoy es mi deber hacerlo: y ya se lo digo. Él comprende por supuesto .A la callada, Bello .Atiéndame a esto .Enseguida por si hay tiempo .Ese será por ahora y será el único asidero público de nuestros enemigos. Temen, no están aquí mal aconsejados, tienen amplios recursos .Librémonos tan al empezar del cargo merecido de indiscretos (…)”<sup>15</sup>

Pruebas todavía más elocuentes del desvelo martiano por neutralizar a la inteligencia enemiga en Estados Unidos, son dos cartas escritas en plena fase de los preparativos insurreccionales. En una de ellas, dirigida al Generalísimo Máximo Gómez, el 15 de julio de 1894, se refería a una de las más claves que elaboró cuando afirmaba:

“Por clave podrá saber con horas de diferencia de su buque y tener gente corrida a la costa, y empleada en lo usual, para evitar gastos y alarmas, hasta el instante último (…)”<sup>16</sup>

En la otra misiva, de fecha 3 de noviembre de 1894, explica a Enrique Collazo la necesidad de coordinar mediante un aviso previo el alzamiento en Cuba, pero de la siguiente forma:

“(…) Puede registrar allí una palabra, y por cable mismo y enseguida, dirígírmela aquí a “Baeza”, que para usted será mi registro .Yo enseguida, de cinco en cinco días le iré diciendo por cable, a la dirección que me mande la palabra “alza”, significando que todo sigue bien, y como le he dicho, y si recibe la palabra “baja”, que siempre sería con tiempo, significa, contra todo lo visible que debe suspender lo fijado para el diez y ocho y circularlo y así, esperar carta. No es probable, pero se debe prever .Usted de allá me telegrafiará” urgen piezas”, significando, de cinco en cinco días, que todo continúa como me lo tiene anunciado y sus palabras “suspendan compras” significa una demora

grave: y “suspenda”, demora ligera. Espero impacientemente que me dé su dirección telegráfica (...).<sup>17</sup>

Martí no descansaba, estaba al tanto de la compra de armas, pertrechos y barcos que navegarían a Cuba .Y todo tan “a la callada “que de no ser por el llamado fracaso del puerto de Fernandina, en enero de 1895, donde las autoridades norteamericanas ocuparon tres naves cargadas de recursos bélicos muchos de sus contemporáneos no se habrían enterado del resultado de su actividad aglutinadora.

Pero el duro revés no amilanó a los revolucionarios cubanos y mucho menos al autor de Nuestra América, quien días después regresó a Nueva York y se refugió en la casa del doctor Ramón L. Miranda, en la que permaneció Martí hasta el 30 de enero observando extremas medidas de seguridad, para burlar la permanente vigilancia de los cuerpos represivos norteamericanos y de los espías a sueldo de España .Un residente en aquella vivienda, Luis Rodolfo Miranda, recuerda que aún en los momentos de su partida, el Delegado del Partido Revolucionario Cubano no descuidó la discreción:

“Para eludir el Apóstol, a la vigilancia de que era objeto, tanto por nuestros adversarios como por los detectives del Gobierno Americano a solicitud de la Legación de España en Washington, Martí y Gonzalo de Quesada ocuparon un carruaje cerrado que situado en la acera de nuestra casa les esperaba con las debidas precauciones para no ser descubiertos, no se detuvieron en ningún lado y ambos se dirigieron al muelle donde estaba al vapor que debía conducirlos a República Dominicana (...).<sup>18</sup>

Con el objetivo de alcanzar la independencia y engañar y enfrentar a los enemigos de Cuba, José Martí orientó y advirtió siempre a sus compatriotas con estas palabras en sus escritos: silencio, vigilancia, discreción, desconfianza, reserva, fingir, cuidado, sigilo, cautela, invisible, sombra, persecución, redes , acecho, claves, secreto y tinieblas. Cuando él cae en combate en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895, llevaba en su cartuchera de cuero, un librito donde aparece impresa una lista de nombres masculinos y al lado de muchos de sus nombres escribió en letra cursiva los de patriotas y personas que lo auxiliaron en sus actividades revolucionarias. Así por ejemplo, en dicho listado podemos comprobar que Martí era Abel, Antonio Maceo, Alfred, Flor Crombet, Ford; Guillermon Moncada, Luke; Serafín Sánchez era Green y Salvador Cisneros Betancourt, Hughes. Tal como, lo dice en su carta testamento político, inconclusa a Manuel Mercado:” En silencio ha tenido que ser, porque hay cosas que para lograrlas, han de andar ocultas.”

## Conclusiones

- ♣ El pensamiento de José Martí es de gran utilidad para la Educación Patriótica, Militar e internacionalista en el contexto cubano actual para poder asumir los retos que imponen las circunstancias políticas, cívicas y educativas de un mundo globalizado que no nos es ajeno.
- ♣ La Educación Patriótica Militar contribuye al rescate de los valores y con ellos las tradiciones patrióticas porque es el modo que tenemos de salvar la patria, que es salvar la revolución y el socialismo.
- ♣ Preparar para la paz, la felicidad y la independencia individual y social es condición y consecuencia última de todo el sistema de influencias o requerimientos para preparar al hombre para la vida.

## Referencias bibliográficas:

- 1 –Martí Pérez José J.: “Escuela de electricidad”, noviembre de 1883, en “La América”, p.14
- 5-- José Martí. *Obras Completas*. T. VIII, p. 337.
- 6 - José Martí. *Obras Completas*. T. IV. p. 270.
- 7- José Martí. Crece. Patria. Nueva York, 5 abr. 1894. OC. III, p.p.117- 118.
- 8 -José Martí. -Nuestras ideas. Patria. Nueva York, 14 mar. 1892. OC. I, p.315.
- 9- José Martí. Discurso en conmemoración del 10 de octubre de 1868, en Hardman Hall. Nueva York, 10 oct. 1889. OC. IV, p.236.
- 10- José Martí. España en Melilla. Patria. Nueva York, 28 nov. 1893. OC. V, p.335.
- 11- José Martí. Circular a los jefes. [Cerca de Guantánamo], 26 abr. 1895. OC. V, p.172.
- 12- José Martí. Discurso en Hardman Hall. Nueva York, 17 feb. 1892. OC. IV, p.294.
- 13- José Martí. El Partido Revolucionario Cubano a Cuba. Montecristi, 25 mar. 1895. OC. IV, p.100
- 14-Periódico Trabajadores, 26 de enero del 2004,p.2
- 15-Ídem
- 16- Ídem
- 17- Ídem
- 18- Ídem

Anexo 1

CLAVE: **MARIA**  
Ritmo: 15-2-21-10-2

	A-2	A-10	A-15	A-21		A-2	A-10	A-15	A-21
2	A				26	W	O	L	F
3	B				27	X	P	L	G
4	C				28	Y	Q	M	H
5	D				29	Z	R	N	I
6	E				30		S	N	J
7	F				31		T	O	K
8	G				32		U	P	L
9	H				33		V	Q	L
10	I	A			34		W	R	M
11	J	B			35		X	S	N
12	K	C			36		Y	T	N
13	L	D			37		Z	U	O
14	LL	E			38			V	P
15	M	F	A		39			W	Q
16	N	G	B		40			X	R
17	NH	C			41			Y	S
18	O	I	D		42			Z	T
19	P	J	E		43				U
20	Q	K	F		44				V
21	R	L	G	A	45				W
22	S	LL	H	B	46				X
23	T	M	I	C	47				Y
24	U	N	J	D	48				Z
25	V	NK	E						

*Clave a través de la cual José Martí se comunicaba con el general Enrique Collazo.*

Clave que utilizaba Martí para burlar a los espías.